Detectan la presencia de un tipo de tiburÃ³n de profundidad en la costa de El Hierro

Autor RenÃ©
lunes, 18 de febrero de 2008

Francisco y Armando del Rosario, dos hermanos amantes de la naturaleza, el buceo y la fotografÃ-a submarina, han comprobado que la costa de El Hierro puede ser lugar de parto de una especie de tiburÃ³n poco estudiada, el solrayo o sarda, que habitualmente vive a mÃ¡s de 400 metros de profundidad.
Aunque en ocasiones esta especie ha sido vista cerca de la costa en otras partes del mundo, como la isla de Malpelo (Colombia), no hay antecedentes de encontrar hembras preÃ±adas, lo que hace pensar que se acercan a aguas someras para parir, explicÃ³ a Efe el biÃ³logo y buceador Armando del Rosario.

De la misma opiniÃ³n es Alberto Brito, catedrÃ¡tico de BiologÃ-a Marina de la Universidad de La Laguna, quien indicÃ³ a Efe que el solrayo, conocido en Canarias como sarda y de nombre cientÃ-fico 'odontaspis ferox', es una especie de tiburÃ³n conocida para los pescadores, que de vez en cuando capturan alguno en aguas profundas, pero no para los buceadores.

Su apariciÃ³n en las costas del Mar de las Calmas, una reserva marina en la isla de El Hierro donde se practica habitualmente el submarinismo, es esporÃ¡dica, se da sÃ³lo algunos veranos y en todos los casos han sido hembras preÃ±adas, de unos cuatro metros de largo y 300 kilos de peso.

Pese a su nombre cientÃ-fico, 'odontaspis ferox', no se trata de una especie peligrosa, aunque a veces se ha confundido con el tiburÃ³n toro. Debe su nombre a que los dientes se le ven por fuera de la boca, lo que le da un aspecto fiero.

Armando del Rosario explicÃ³ que el primer encuentro con uno de estos ejemplares fue fortuito, pero a partir de ese momento los dos hermanos han estado tratando de seguir sus pasos y han conseguido fotografiarlos y filmarlos, documentos accesibles en su pÃ¡gina web, www.theoceanbrothers.com.

Otra particularidad de la observaciÃ³n de estos escualos en El Hierro es que han sido vistos a muy poca profundidad, uno o dos metros, mientras en otros lugares como Malpelo no se han observado por encima de los 50.

AsÃ- se lo explicaron a los hermanos Del Rosario los miembros de la FundaciÃ³n Malpelo con los que contactaron, una organizaciÃ³n dedicada a la preservaciÃ³n de la diversidad biolÃ³gica y que han realizado estudios sobre esta especie en la isla colombiana.

Los ejemplares que han observado los dos hermanos suelen permanecer en las aguas del Mar de las Calmas alrededor de una semana y despuÃ©s se van, supuestamente de regreso a las aguas profundas tras tener a sus crÃ-as.

La observaciÃ³n de los escualos no es regular, aunque siempre es en verano. Por ejemplo el Ãºltimo verano no fue avistado ningÃºn ejemplar, el anterior uno y hace dos aÃ±os fueron vistos cuatro distintos.

El carÃ¡cter esporÃ¡dico de estas visitas es la mayor dificultad para poder estudiar el comportamiento en esta especie en las aguas herreÃ±as, segÃºn explicÃ³ el catedrÃ¡tico Alberto Brito.

Pero considerÃ³ que a la vista de que la costa herreÃ±a y especÃ-ficamente una reserva marina parece ser uno de los lugares del solrayo para parir, serÃ¡ necesario plantearse hacer estudios a fondo de esta especie cundo se consiga la financiaciÃ³n necesaria.